



COMISIÓN EUROPEA

Bruselas, 13.2.2012
COM(2012) 60 final

**COMUNICACIÓN DE LA COMISIÓN AL PARLAMENTO EUROPEO, AL
CONSEJO, AL COMITÉ ECONÓMICO Y SOCIAL EUROPEO Y AL COMITÉ DE
LAS REGIONES**

La innovación al servicio del crecimiento sostenible: una bioeconomía para Europa

{SWD(2012) 11 final}

COMUNICACIÓN DE LA COMISIÓN AL PARLAMENTO EUROPEO, AL CONSEJO, AL COMITÉ ECONÓMICO Y SOCIAL EUROPEO Y AL COMITÉ DE LAS REGIONES

La innovación al servicio del crecimiento sostenible: una bioeconomía para Europa

ESTRATEGIA SOBRE «LA INNOVACIÓN AL SERVICIO DEL CRECIMIENTO SOSTENIBLE: UNA BIOECONOMÍA PARA EUROPA»

1. UNA ESTRATEGIA DE BIOECONOMÍA PARA EUROPA

Para hacer frente al crecimiento de la población mundial, al rápido agotamiento de muchos recursos, al aumento de la presión sobre el medio ambiente y al cambio climático, Europa necesita cambiar radicalmente su manera de producir, consumir, transformar, almacenar, reciclar y eliminar los recursos biológicos. La estrategia Europa 2020 propone una bioeconomía como elemento clave para el crecimiento inteligente y ecológico en Europa. Los avances en la investigación sobre bioeconomía y la absorción de la innovación permitirán a Europa mejorar la gestión de sus recursos biológicos renovables y abrir mercados nuevos y diversificados de alimentos y bioproductos. El establecimiento de una bioeconomía en Europa ofrece grandes posibilidades: puede mantener y crear crecimiento económico y puestos de trabajo en las zonas rurales, costeras e industriales, reducir la dependencia de los combustibles fósiles y mejorar la sostenibilidad económica y medioambiental de la producción primaria¹ y de las industrias de transformación. La bioeconomía contribuye así sensiblemente al logro de los objetivos de las iniciativas emblemáticas de Europa 2020 «Unión por la innovación» y «Una Europa que utilice eficazmente los recursos».

La Estrategia de Bioeconomía y su Plan de Acción se proponen allanar el camino hacia una sociedad más innovadora y competitiva, que utilice con más eficiencia los recursos y en la que se concilien la seguridad alimentaria y el uso sostenible de recursos renovables con fines industriales, asegurando al mismo tiempo la protección del medio ambiente. Ambos inspirarán las agendas de investigación e innovación en los sectores bioeconómicos y contribuirán a una mayor coherencia de la política de medio ambiente, unas mejores relaciones entre las políticas bioeconómicas nacional, de la UE y mundial y un diálogo público más comprometido. Favorecerán las sinergias y respetarán la complementariedad con otros ámbitos políticos, instrumentos y fuentes de financiación que comparten y abordan los mismos objetivos, tales como las políticas comunes agrícola y pesquera (PAC y PPC), la Política Marítima Integrada (PMI), y las políticas de medio ambiente, industria, empleo, energética y sanitaria.

La Estrategia se basa en el Séptimo Programa Marco de Investigación y Desarrollo Tecnológico (7º PM) y en el Programa Marco de Investigación e Innovación (Horizonte 2020). El documento de trabajo adjunto de los servicios de la Comisión incluye información más detallada sobre la Estrategia de Bioeconomía.

¹ Nota: La producción primaria, en el contexto de la presente Comunicación, incluye la agricultura, la silvicultura, la pesca y la acuicultura.

1.1. Lo que está en juego

Europa se enfrenta a una explotación sin precedentes e insostenible de sus recursos naturales, a cambios significativos y potencialmente irreversibles en su clima y a una pérdida constante de biodiversidad que amenaza la estabilidad de los sistemas vivos de los que depende. Esta situación se ve agravada por el crecimiento de la población mundial, que se prevé aumente en más de un 30 % en los próximos 40 años, pasando de 7 000 millones en 2012 a más de 9 000 millones en 2050. La superación de estos retos complejos e interrelacionados exige investigación e innovación a fin de lograr unos cambios rápidos, concertados y sostenidos en el estilo de vida y el uso de los recursos en todos los niveles de la sociedad y la economía. El bienestar social y personal de los ciudadanos europeos y de las generaciones futuras dependerá de cómo se efectúen las transformaciones necesarias.

Durante las últimas décadas, la UE ha puesto en marcha o revisado numerosas políticas para afrontar estos retos e impulsar la transformación de la economía europea. Sin embargo, la complejidad de las interdependencias existentes entre los retos puede llevar a conflictos, como la controversia sobre los usos que compiten entre sí por la biomasa. Esta deriva de la preocupación por el potencial impacto sobre la seguridad alimentaria de la creciente demanda de recursos biológicos renovables por parte de otros sectores, por el uso de los recursos naturales escasos y por el medio ambiente en Europa y terceros países. Abordar estas cuestiones pluridimensionales requiere un planteamiento estratégico y global que implica diferentes políticas. Es necesaria una interacción con conocimiento de causa para promover la coherencia entre las políticas, reducir las duplicidades y mejorar la velocidad y el alcance de la innovación. En particular, es necesaria una mayor interacción y armonización entre la investigación e innovación de la UE y las prioridades de las políticas de apoyo a la bioeconomía.

La bioeconomía proporciona una base útil para este enfoque, ya que abarca la producción de recursos biológicos renovables y la conversión de estos recursos y los flujos de residuos en productos con valor añadido, como alimentos, piensos, bioproductos² y bioenergía. Sus sectores e industrias³ tienen un fuerte potencial de innovación debido a que utilizan una amplia gama amplia de ciencias y tecnologías industriales y de capacitación⁴, junto con conocimientos locales y tácitos.

1.2. Afrontar los retos sociales

La naturaleza transversal de la bioeconomía ofrece una oportunidad única para abordar globalmente retos sociales interrelacionados, como la seguridad alimentaria, la escasez de los recursos naturales, la dependencia de los recursos fósiles y el cambio climático, al tiempo que se consigue un crecimiento económico sostenible.

Garantizar la seguridad alimentaria

² Nota: Los bioproductos son aquellos productos que derivan total o parcialmente de materiales de origen biológico, excluidos los materiales incrustados en formaciones geológicas y/o fosilizados, CEN: Informe sobre el mandato M/429.

³ La bioeconomía incluye los sectores de la agricultura, la silvicultura, la pesca, la alimentación y la producción de papel y de pasta de papel, así como partes de las industrias química, biotecnológica y energética.

⁴ La bioeconomía se basa en las ciencias de la vida, la agronomía, la ecología, la ciencia de los alimentos y las ciencias sociales, la biotecnología, la nanotecnología, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y la ingeniería.

Se cree que el crecimiento de la población mundial de aquí a 2050 provocará un aumento del 70 % en la demanda de alimentos, y en particular una duplicación del consumo mundial de carne. La Estrategia de Bioeconomía contribuirá a afrontar este reto desde una perspectiva mundial, desarrollando la base de conocimientos que permita un aumento sostenible de la producción primaria y teniendo en cuenta todas las opciones, desde la ciencia de vanguardia a los conocimientos locales y tácitos. También fomentará los cambios en las pautas de producción y consumo y el desarrollo de dietas más sanas y sostenibles.

Solo la industria alimentaria y los hogares de la UE desperdician alrededor de 90 millones de toneladas de alimentos anualmente, o 180 kg por persona, sin tener en cuenta las pérdidas en la agricultura y la pesca. La Estrategia apoyará las cadenas de suministro de alimentos que utilicen eficientemente los recursos, en consonancia con la hoja de ruta hacia una Europa eficiente en el uso de los recursos y la iniciativa sobre el «crecimiento azul».

Gestionar de manera sostenible los recursos naturales

La agricultura, la silvicultura, la pesca y la acuicultura precisan de varios recursos esenciales y limitados para producir biomasa. Entre ellos figuran los terrenos, el espacio marino, unos suelos fértiles y en buenas condiciones, el agua y los ecosistemas sanos, pero también recursos como los minerales y la energía para la producción de abonos. Su uso implica también importantes costes de oportunidad relacionados con el agotamiento o la pérdida de servicios ecosistémicos. Toda vez que los usos que rivalizan por la biomasa y el legado de la explotación en el pasado someten a estos recursos a una fuerte presión, la UE necesita producir «más con menos» y desarrollar una agricultura, una pesca y una acuicultura inteligentes y sostenibles.

La Estrategia de Bioeconomía pretende mejorar la base de conocimientos y fomentar la innovación a fin de incrementar la productividad garantizando al mismo tiempo el uso sostenible de los recursos y reduciendo la presión sobre el medio ambiente. La reducción de la biodiversidad puede degradar de forma significativa la calidad de los recursos y empeorar al mismo tiempo los rendimientos de la producción primaria, sobre todo en la silvicultura y la pesca. La Estrategia apoyará, por lo tanto, la aplicación de una gestión basada en los ecosistemas. Tratará de conseguir sinergias y complementariedades con la PAC, la PPC, la PMI y las políticas de medio ambiente de la UE sobre eficiencia de los recursos, uso sostenible de los recursos naturales, protección de la biodiversidad y de los hábitats, así como prestación de servicios ecosistémicos.

Los retos mundiales exigen soluciones mundiales. La Estrategia de Bioeconomía respaldará un enfoque mundial con respecto a la utilización más sostenible de los recursos. En particular, se procurará alcanzar un entendimiento común a escala internacional en materia de sostenibilidad de la biomasa y mejores prácticas para abrir nuevos mercados, diversificar la producción y abordar los problemas de seguridad alimentaria a largo plazo.

Reducir la dependencia de los recursos no renovables

La economía europea depende en gran medida de los recursos fósiles como fuentes de energía y de carbono, por lo que es vulnerable a la inseguridad y contracción del suministro y a la volatilidad del mercado. Para seguir siendo competitiva, la UE debe convertirse en una sociedad con bajas emisiones de carbono en la que las industrias que utilizan eficientemente los recursos, los bioproductos y la bioenergía contribuyen al crecimiento ecológico y a la competitividad.

La Estrategia de Bioeconomía incluirá los resultados de la iniciativa sobre mercados líderes relativa a los bioproductos y respaldará la iniciativa sobre «crecimiento azul», los objetivos de las directivas sobre energía renovable y calidad de los combustibles y el plan estratégico sobre tecnología energética, mejorando la base de conocimientos y fomentando la innovación para producir biomasa de calidad (por ejemplo, cultivos industriales) a un precio competitivo sin comprometer la seguridad alimentaria, aumentar la presión sobre la producción primaria o el medio ambiente ni falsear los mercados en favor de los usos energéticos. Además, ayudará a comprender la disponibilidad y la demanda de biomasa actuales y futuras y la competencia entre usos de la biomasa, incluido su potencial de atenuación del cambio climático, con el fin de garantizar el éxito a largo plazo de la bioeconomía. En particular, supone hacer más accesibles las fuentes alternativas de carbono y energía (por ejemplo, desechos agrícolas y forestales, residuos) e investigar sobre recursos renovables tales como las microalgas.

Atenuar el cambio climático y adaptarse al mismo

Con el aumento de la demanda mundial de biomasa para fines industriales y alimenticios a lo largo de las próximas décadas, la agricultura, la silvicultura, la pesca y la acuicultura de la UE tendrán que crecer de forma sostenible. La Estrategia de Bioeconomía apoya el desarrollo de sistemas de producción con menor emisión de gases de efecto invernadero (GEI), que se adapten a los efectos adversos del cambio climático, tales como las sequías e inundaciones, y los atenúen. De este modo, contribuirá al logro de los objetivos de las hojas de ruta para pasar a una economía con bajas emisiones de carbono en 2050 y a una Europa que utilice eficientemente los recursos, así como de la política de cambio climático de la UE. Deberá en particular reforzarse la retención del carbono en los suelos agrícolas, los fondos marinos y la correspondiente mejora de los recursos forestales.

Las industrias alimentarias, químicas y papeleras de la UE emiten cantidades importantes de GEI, pero también almacenan elevadas cantidades de carbono en sus productos. La Estrategia promoverá también la sustitución, siempre que sea posible, de los procesos de producción que son grandes consumidores de carbono, agua y energía por otros que utilicen los recursos de modo más eficiente y ecológico. Debe buscarse la sustitución parcial de los productos no renovables por bioproductos más sostenibles.

Crear puestos de trabajo y mantener la competitividad europea

Los sectores bioeconómicos de la UE representan un volumen de negocios anual de 2 billones EUR y más de 22 millones de puestos de trabajo, lo que supone aproximadamente el 9 % de la mano de obra. No obstante, a fin de seguir siendo competitivos y mantener esos puestos de trabajo pese a los considerables retos sociales y al crecimiento de los mercados en el mundo en vías de desarrollo, los sectores bioeconómicos europeos necesitan innovar y diversificarse aún más. Se espera obtener un crecimiento significativo gracias a la producción primaria sostenible, la transformación de alimentos y biotecnología industrial y las biorrefinerías, que

conducirán a nuevas bioindustrias, transformarán las existentes y abrirán nuevos mercados para los bioproductos. Es preciso desarrollar nuevos puestos de trabajo altamente cualificados y opciones de formación para satisfacer las demandas del mercado laboral en estos sectores, así como en la agricultura, la silvicultura, la pesca y la acuicultura.

Se estima que la financiación directa de la investigación asociada a la Estrategia de Bioeconomía en Horizonte 2020 podría generar alrededor de 130 000 puestos de trabajo y 45 000 millones EUR en valor añadido en los sectores bioeconómicos en 2025⁵. Se confía en que además crezcan las inversiones públicas y privadas –directas e indirectas– en todos los apartados de la bioeconomía. Cabe esperar que los sectores bioeconómicos contribuyan significativamente a la consecución de los objetivos de Europa 2020.

1.3. Desarrollo de una bioeconomía coherente

Son necesarias acciones específicas para que la investigación y la innovación en bioeconomía tengan el máximo efecto. En consonancia con las recomendaciones de la consulta pública sobre la bioeconomía, la prioridad debería corresponder a un marco político más coherente, un aumento de las inversiones en investigación, el desarrollo de biomercados y una mejor comunicación con el público⁶.

Una política coherente

La bioeconomía abarca una amplia gama de ámbitos políticos nuevos y ya establecidos a escala mundial, de la UE, nacional y regional que comparten y se adhieren a sus objetivos, pero configuran un entorno político complejo y a veces fragmentado. La Estrategia de Bioeconomía exige un diálogo bien fundamentado, en particular sobre la función del progreso científico, y una mejor interacción entre las diferentes políticas que apoyan la bioeconomía a nivel de la UE y de los Estados miembros (véase la acción 5). De este modo los interesados podrán contar con un marco político más coherente y se fomentará la inversión privada. Además, será preciso crear sistemas de información, apoyándose en bases de datos ya existentes, aunque a menudo no interconectadas, para hacer un seguimiento del progreso de la bioeconomía (véase la acción 6).

La Estrategia de Bioeconomía apoyará un mejor ajuste entre la financiación de la investigación y la innovación por la UE y las prioridades establecidas por las políticas relacionadas con la bioeconomía. Del mismo modo, garantizará que la innovación sea tenida en cuenta cuando se acometa la elaboración de las políticas. Las futuras cooperaciones de innovación europea (CIE) tendrán un papel clave en lo que a esto se refiere, lo mismo que las iniciativas de programación conjunta (IPC). Un diálogo sobre bioeconomía que mejore la base de conocimientos y fomente la interacción bien fundamentada entre las medidas políticas a nivel de la UE, nacional y regional también proporcionará más estímulo para el crecimiento e incentivos para la inversión (véase la acción 2).

La dimensión mundial de los retos sociales que aborda la bioeconomía requiere una cooperación reforzada a nivel internacional. La Estrategia de Bioeconomía ayudará a Europa a desempeñar un papel de líder en el fomento de la transición hacia una bioeconomía mundial. Es preciso que la actual cooperación internacional sobre cuestiones de bioeconomía esté

⁵ Se encontrarán más detalles en el documento de los servicios adjunto. [¿incluir número de referencia?]

⁶ Conclusiones de la consulta pública de la Comisión Europea «Una bioeconomía para Europa: situación y potencial futuro» (febrero-mayo de 2011).

impulsada por la investigación y la innovación y facilite el intercambio de conocimientos científicos y la puesta en común de las mejores prácticas sobre problemas mundiales y ámbitos políticos, en particular en lo que respecta a la seguridad alimentaria, el cambio climático, el medio ambiente y los recursos, el desarrollo de capacidades y el comercio (véase la acción 8).

Inversión en conocimientos, innovación y capacitación

La bioeconomía necesita un apoyo constante y creciente de la financiación pública y la inversión privada y debe contribuir a una mayor coherencia entre los esfuerzos de investigación e innovación nacionales, europeos y mundiales. La investigación y la aplicación de sus resultados a menudo están desconectadas, debido a la brecha existente en la información y los conocimientos y a las barreras institucionales y conceptuales que separan a investigadores, innovadores, productores, usuarios finales, responsables políticos y sociedad civil. Las redes de transferencia de conocimientos, los intermediarios de conocimientos y tecnología y las empresas sociales, incorporados en las iniciativas más amplias de los ciudadanos y las partes interesadas, pueden colmar estas brechas. Muchos resultados de investigación prometedoros quedan también sin explotar debido a problemas legislativos pendientes y al sistema de patentes. Además, se necesita más inversión para las actividades de demostración y ampliación y el desarrollo de servicios de asesoramiento y emprendimiento en toda la cadena de suministro (véanse las acciones 3 y 11).

La necesidad de aumentar la financiación pública para la investigación y la innovación en bioeconomía ha sido reconocida dentro de Horizonte 2020: se han propuesto casi 4 700 millones EUR para el reto «Seguridad alimentaria, agricultura sostenible, investigación marina y marítima y bioeconomía»⁷. Además, también recibirá apoyo en virtud de algunos elementos de los retos «Acción por el clima, eficiencia de los recursos y materias primas», «Una energía segura, limpia y eficiente» y «Salud, cambio demográfico y bienestar». El Instituto Europeo de Innovación y Tecnología (EIT), con sus comunidades de conocimiento e innovación (CCI) en diferentes áreas, abordará cuestiones relacionadas con la bioeconomía, en particular en el marco de las propuestas de la CCI *Food4future*. Todo ello se complementará mediante la investigación e innovación sobre tecnologías industriales y de capacitación (por ejemplo, biotecnología, nanotecnología y TIC) y el fomento de las tecnologías emergentes. También será fundamental para la aplicación de una amplia gama de políticas relacionadas con la bioeconomía el facilitar a las partes interesadas a lo largo de toda la cadena de valor de la bioeconomía la base de conocimientos y un juego de herramientas que incluya un abanico de tecnologías facilitadoras esenciales (véanse las acciones 1 y 2).

Varios Estados miembros han puesto en marcha programas de investigación en bioeconomía y han acordado mejorar la coordinación de sus actividades de investigación a través de asociaciones público-públicas, como la IPC sobre «Mares y océanos sanos y productivos». También es necesaria la colaboración activa entre las partes interesadas para fomentar una mayor inversión privada y la iniciativa empresarial en Europa. A tal efecto, es preciso apoyar las iniciativas para aumentar el intercambio de conocimientos, simplificar la legislación europea de patentes y mejorar el acceso a los resultados de la investigación pública, pero también crear asociaciones público-privadas y seguir desarrollando CIE tales como las referidas a «Productividad y sostenibilidad agrícolas» y «Materias primas» (véanse las acciones 1 y 4).

⁷ COM(2011) 809/3.

Gobernanza participativa y diálogo fundamentado con la sociedad

Una bioeconomía responsable exige modelos participativos que impliquen a los ciudadanos y a los usuarios finales con el fin de reforzar la relación entre ciencia, sociedad y formulación de políticas. Unos diálogos mejor fundados permitirán a la ciencia y la innovación proporcionar una base sólida para la elaboración de políticas y unas decisiones sociales adoptadas con conocimiento de causa, teniendo al mismo tiempo en cuenta las necesidades y preocupaciones sociales legítimas en la bioeconomía.

Una gran mayoría de europeos están de acuerdo en que la ciencia y la tecnología ofrecerán más oportunidades a las generaciones futuras. Sin embargo, sigue existiendo un abismo informativo entre la ciencia y la sociedad. Es necesario que los ciudadanos participen en un diálogo abierto y bien fundado a lo largo de todo el proceso de investigación e innovación. Hay que aportarles una imagen fiable de las ventajas y riesgos de las tecnologías innovadoras y las prácticas existentes, así como oportunidades más amplias de debatir los nuevos hallazgos y sus consecuencias (véanse las acciones 2 y 5). La CIE sobre «Productividad y sostenibilidad agrícolas» desempeñará un papel fundamental a este respecto.

Además, los ciudadanos han de contar con más información sobre las propiedades de los productos y la repercusión de los esquemas de consumo y los estilos de vida (por ejemplo, sobre la cuestión de los residuos), para poder tomar sus decisiones de forma responsable y con conocimiento de causa (véase la acción 12). Finalmente, debe informarse a los ciudadanos de las oportunidades de innovación social y alentarlos a tomar iniciativas.

Nuevas infraestructuras e instrumentos

Potenciar una bioeconomía productiva y sostenible requiere, infraestructuras rurales, industriales y marinas y de investigación, redes de transferencia de conocimientos y cadenas de suministro mejoradas. Entre otros objetivos, se favorecerán las biorrefinerías integradas y diversificadas, incluidas las plantas locales de pequeña escala (véase la acción 10). Los procesos de las refinerías petroquímicas producen una amplia gama de productos, combustibles y energía a partir de los recursos fósiles. Las biorrefinerías sustituyen estos recursos fósiles por otros renovables (incluidos los residuos), creando nuevas fuentes de ingresos y puestos de trabajo en los sectores de agricultura, silvicultura, pesca y acuicultura. Podrían utilizarse diferentes fuentes de financiación, incluidas las inversiones privadas y los fondos de desarrollo rural o de cohesión de la UE, para fomentar la creación de cadenas de suministro e instalaciones (véase la acción 7).

Los bioproductos y la bioenergía puede ser tanto «versiones biológicas» de los productos tradicionales como productos nuevos con funcionalidades totalmente novedosas e innovadoras y potencial para mercados ya existentes o bien nuevos. Para explotarlos, la UE promueve activamente el desarrollo continuado de normas sobre productos claras e inequívocas y de criterios de sostenibilidad a escala europea e internacional. Son requisitos fundamentales para el funcionamiento del mercado único y el ulterior desarrollo de certificaciones y etiquetas que puedan promover la adopción por los consumidores y la contratación pública ecológica (véase la acción 11).

2. EL PLAN DE ACCIÓN SOBRE BIOECONOMÍA

El Plan de Acción que figura a continuación describe las principales acciones de la Comisión para la consecución de los objetivos de la Estrategia de Bioeconomía, apoyándose en el 7º PM, en Horizonte 2020 y en otras iniciativas existentes, como las CIE. También invita a los Estados miembros y a las partes interesadas a comprometerse con el mismo. Se incluye una versión más detallada del Plan de Acción en el documento de trabajo de los servicios de la Comisión⁸.

2.1. Inversión en investigación, innovación y capacitación

1. Garantizar una financiación sustancial, nacional y de la UE, así como inversión privada y la creación de asociaciones para la investigación e innovación en bioeconomía. Seguir desarrollando las actividades de las ITC y ERA-NET a fin de reforzar la coherencia y las sinergias entre los programas públicos. Respaldar a las bioagrupaciones y las CCI en el marco del EIT para la creación de asociaciones con el sector privado. Delinear los principales conceptos y prioridades de la investigación y la innovación en relación con los alimentos, la agricultura y la silvicultura sostenibles y las actividades marinas y marítimas dentro de Horizonte 2020.
2. Aumentar la proporción de investigación e innovación multidisciplinaria e intersectorial para abordar la complejidad y la interrelación de los retos sociales mejorando la base de conocimientos existente y desarrollando nuevas tecnologías. Proporcionar asesoramiento científico sobre los beneficios y las ventajas e inconvenientes de las soluciones bioeconómicas para poder tomar decisiones políticas con conocimiento de causa.
3. Promover la absorción y difusión de la innovación en los sectores de la bioeconomía y crear nuevos mecanismos de recogida de reacciones sobre los reglamentos y las medidas políticas cuando sea necesario. Intensificar el apoyo a las redes de conocimientos y a los servicios de asistencia y asesoramiento a la empresa, en particular a través de CIE y bioagrupaciones.
4. Construir las capacidades humanas necesarias para apoyar el crecimiento y la integración de los sectores bioeconómicos mediante la organización de foros universitarios para el desarrollo de nuevos planes de estudios y programas de formación profesional sobre bioeconomía.

2.2. Interacción política reforzada y compromiso de las partes interesadas

5. Crear un *Panel de Bioeconomía* que contribuya a mejorar las sinergias y la coherencia entre las políticas, iniciativas y sectores económicos relacionados con la bioeconomía a nivel de la UE, vinculado con los mecanismos existentes (para 2012). Fomentar la creación de paneles similares a nivel regional y de Estado miembro. Estimular la participación de los investigadores, usuarios finales, responsables políticos y sociedad civil en un diálogo abierto y bien fundamentado a lo largo de todo el proceso de investigación e innovación en bioeconomía. Organizar periódicamente *conferencias de partes interesadas en la bioeconomía*.

⁸ Nota: Las acciones individuales pueden exigir una evaluación de impacto independiente.

6. Establecer un *Observatorio de la Bioeconomía* en estrecha colaboración con los sistemas de información existentes que permita a la Comisión evaluar periódicamente los progresos y el impacto de la bioeconomía y desarrollar herramientas de modelización y prospectiva (para 2012). Realizar un examen intermedio de los avances conseguidos y actualizar la Estrategia.
7. Respaldar el desarrollo de estrategias de bioeconomía regionales y nacionales mediante un inventario de las actividades de investigación e innovación, los centros de competencias y las infraestructuras existentes en la UE (para 2015). Apoyar los debates estratégicos con las autoridades responsables de desarrollo rural y costero y de la política de cohesión⁹ a nivel local, regional y nacional para maximizar el impacto de los mecanismos de financiación existentes.
8. Desarrollar la cooperación internacional en la investigación y la innovación bioeconómicas para afrontar conjuntamente los retos mundiales, como la seguridad alimentaria y el cambio climático, así como la cuestión del suministro sostenible de biomasa (a partir de 2012). Tratar de establecer nuevas sinergias entre los esfuerzos de cooperación internacional de la UE y los Estados miembros y ampliarlas a las organizaciones internacionales.

2.3. Mejora de los mercados y de la competitividad en bioeconomía

9. Proporcionar la base de conocimientos para la intensificación sostenible de la producción primaria. Mejorar los conocimientos sobre la disponibilidad y la demanda de biomasa (incluidos los desechos agrícolas y forestales y los residuos) actual, potencial y futura en todos los sectores, teniendo en cuenta el valor añadido, la sostenibilidad, la fertilidad de los suelos y el potencial de atenuación del cambio climático. Comunicar estas conclusiones con vistas al desarrollo y revisión de las políticas pertinentes. Apoyar el futuro desarrollo de una metodología concertada para el cálculo de la huella ambiental, p. ej. utilizando evaluaciones del ciclo de vida (ECV).
10. Promover la creación de redes con la logística que exigen unas biorrefinerías y unas instalaciones piloto y de demostración integradas y diversificadas en toda Europa, incluyendo la logística y las cadenas de suministro necesarias para la utilización en cascada de la biomasa y los flujos de residuos. Iniciar negociaciones encaminadas a establecer una APP de investigación e innovación para las bioindustrias a nivel europeo (para 2013).
11. Apoyar la expansión de nuevos mercados mediante la elaboración de normas y metodologías normalizadas de evaluación de la sostenibilidad para los bioproductos y los sistemas de producción de alimentos y apoyar las actividades de incremento de la escala. Facilitar la contratación ecológica de los bioproductos creando etiquetas, una lista europea inicial de información sobre productos y formaciones específicas para los responsables de las compras públicas. Contribuir a la competitividad a largo plazo de los sectores bioeconómicos mediante la instauración de incentivos y mecanismos de aprendizaje mutuo para mejorar la eficiencia en el uso de los recursos.

⁹ COM (2011) 615, anexo IV.

12. Elaborar enfoques científicos para informar a los consumidores sobre las propiedades de los productos (por ejemplo, beneficios nutricionales, métodos de producción y sostenibilidad ambiental) y para promover un estilo de vida saludable y sostenible.